

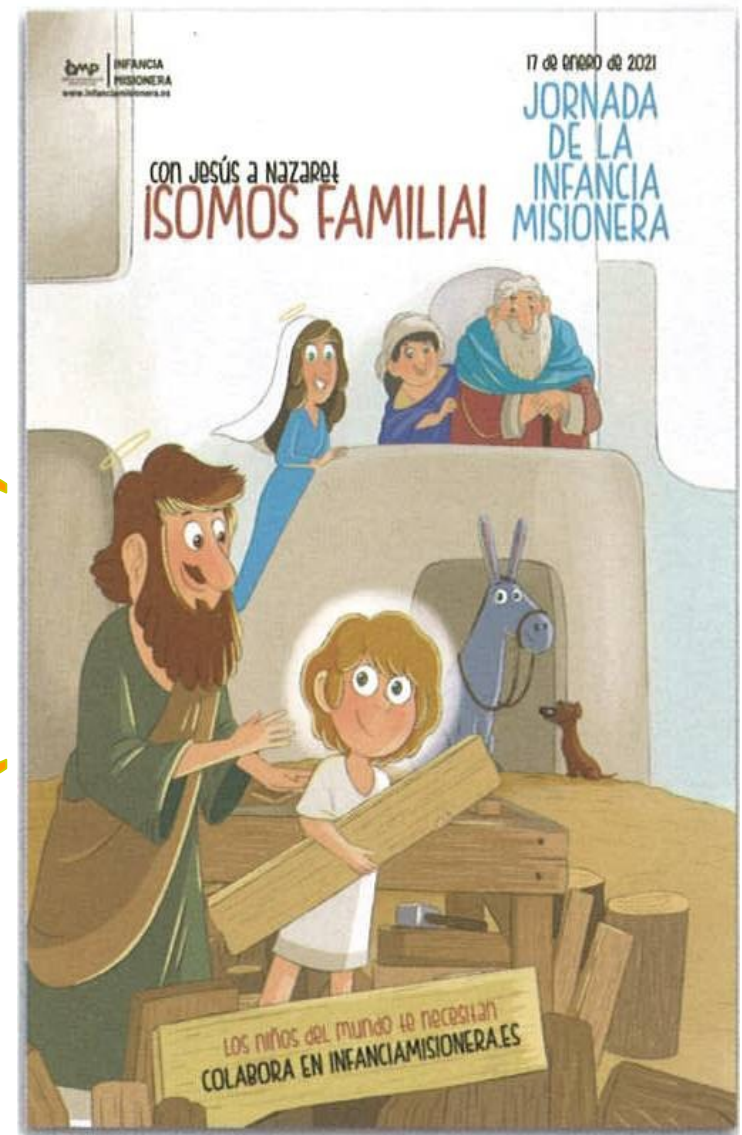
DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos

II domingo ordinario 2021 (ciclo B)



17 de enero de 2021



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo II del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo (leccionario I B). Gloria. Credo.

Prefacio X Dominical. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Después de haber celebrado las fiestas de Navidad nos metemos de lleno en el Tiempo Ordinario. No es un tiempo sin importancia. La mayoría de las cosas importantes de nuestra vida suceden en la cotidianidad. Que este tiempo sea para nosotros tiempo de gracia. Celebremos la Eucaristía en este domingo II del Tiempo Ordinario.

ACTO PENITENCIAL

Para celebrar dignamente los sagrados misterios reconozcamos humildemente nuestros pecados. (*Silencio*).

- Tú, eres el Cordero de Dios que nos salva: Señor ten piedad.
- Tú, nos llamas a seguirte y estar contigo: Cristo ten piedad.
- Tú, eres el Mesías: Señor ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
que gobiernas a un tiempo cielo y tierra,
escucha compasivo la oración de tu pueblo,
y concede tu paz en nuestros días.
Por nuestro Señor Jesucristo...

LOS SILENCIOS EN LA MISA

Silencios breves: durante las lecturas

Sabemos que, en la liturgia de la palabra, entre los distintos “bloques” que la forman, debe haber silencios de duración intermedia, de los que ya hemos hablado. Pero también en el interior de cada lectura debe haber pequeñas pausas que ayuden a comprenderla a medida que se proclama, porque no basta con leer sin equivocarse. Además, hay que *interpretar* el texto escrito. Es decir, darle vida modulando el tono, el volumen, la velocidad y las pausas, de acuerdo con su sentido, para comunicar mejor el mensaje del que es portador.

Con respecto a las pausas breves en el interior de las lecturas, aunque no hay normas categóricas, pensamos que conviene introducir dichas pausas al menos en los siguientes lugares:

- después de los signos de puntuación: coma, punto, dos puntos y, punto y aparte,
- cuando cambia el tema,
- antes y después de las frases más importantes de la lectura,
- antes y después del texto que vaya entrecomillado o entre paréntesis,
- antes y después del texto que vaya entre signos de admiración o de interrogación,
- en la narración de un diálogo, cuando termina de hablar uno de los personajes y antes de que vuelva a intervenir el narrador.

Todas estas pausas no deben tener más duración que aquellas que enmarcan la lectura y la separan netamente del encabezamiento (por ejemplo: “Lectura del libro de Isaías”) y de la aclamación final (“Palabra de Dios”).

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-2 (CEL); Rebosantes de alegría (Velado-Jáuregui); El Señor nos llama (A-5); Gloria, honor a ti (160); Este es el día (522); Entre luces y sombras (Franco-Palazón); Reunidos en el nombre del Señor (A-9). **Salmo responsorial:** L.S. 193/194; D-50. **Ofrendas:** Te presentamos (H-3); Este pan y vino (A. Luna). **Comunión:** Hemos conocido el amor que Dios nos tiene (Gabarain); El Señor es mi pastor (538); Ven y sígueme (412); Es el Cordero y el Pastor (Berthier); Vosotros sois luz del mundo (406); Hambre de Dios (O-13); Pescador de hombres (407); A tu lado Señor (Kairoi); Te seguiré, sembrador (Bravo); Un solo Señor (708); Cristo, luz de los pueblos (Estudillo-Castillo); Llevaré tus palabras en mi boca (A. Alcalde); En praderas de agua fresca (O-3). **Final:** Lo que hemos visto y oído (Alcalde); Anunciaremos tu Reino (402).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 39



A- quí es-toy, Se- ñor, pa-ra ha- cer tu vo-lun-tad.

LECTURAS (1Sam 3,3b-10.19; Sal 39,2 y 4ab.7-8a.8b-9.10 (R/.: cf. 8a y 9a); 1Cor 6,13c-15a.17-20; Jn 1,35-42)

Durante este año litúrgico leeremos las lecturas del ciclo B que corresponden al evangelista San Marcos. Pero antes de iniciar la lectura continuada de este evangelio, la Iglesia, en este domingo, nos propone, de modo pedagógico, un texto del evangelio según San Juan en el que se hace una confesión de fe: *Hemos encontrado al Mesías*. Desde el primer momento en que leamos el evangelio de Marcos ya sabremos quién es ese Jesús de Nazaret al que vamos a seguir.

Las lecturas nos hablan de llamada y de seguimiento, de escucha y respuesta. Como Samuel escuchemos la palabra de Dios y respondamos al Señor: *Habla, Señor, que tu siervo escucha*.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Unidos en un mismo espíritu oremos a Dios Padre.

LECTOR:

- Por la Iglesia: para que como Juan el Bautista, señale a los hombres el Cordero de Dios que nos salva. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y otras vocaciones de especial consagración: para que los jóvenes, al estilo de Samuel y de los apóstoles, escuchen la llamada del Señor y le sigan. Roguemos al Señor.
- Por los responsables del gobierno de las naciones: para que promuevan una cultura de respeto del cuerpo humano y de la pureza como virtud que edifica a las personas. Roguemos al Señor.
- Por todos los que en la Iglesia, como el anciano Elí, desarrollan labores de acompañamiento espiritual: para que iluminados por el Espíritu Santo acerquen a los fieles a Dios respetando siempre la libertad de los hijos de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren en su cuerpo las heridas de la enfermedad o la explotación: para que sanados por el Señor puedan alegrarse y vivir con gozo la vida cristiana. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que tengamos siempre en nuestra vida una actitud de búsqueda del Señor y así le encontremos y le sigamos. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Tú, que te inclinas hacia nosotros y escuchas nuestros gritos, concédenos compasivo las súplicas que te hemos presentado y podamos alabarte con un canto nuevo. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Recomendamos el prefacio X dominical del T.O.).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Derrama, Señor, en nosotros
tu espíritu de caridad,
para que hagas vivir concordes en el amor
a quienes has saciado con el mismo pan del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hemos celebrado la Eucaristía, encuentro de fraternidad y banquete pascual. Ahora debemos salir al mundo y a nuestras ocupaciones. Como hizo Andrés con su hermano Simón, vayamos a decir a los hombres de hoy: *Hemos encontrado al Mesías* y llevémosles a Jesús.

Durante esta semana oremos de una manera más intensa por la unidad de las iglesias cristianas ya que mañana comenzaremos el Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos con el lema: *Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia.*

*Para meditar y reflexionar:
¡Aquí estoy para hacer tu voluntad!*

L En torno a Jesús se va reuniendo un grupo de discípulos. A través de algunos verbos significativos, el evangelista presenta sus acciones: oyen, siguen, preguntan... El Maestro es el centro al que se dirigen todas esas acciones y se muestra sensible a lo que hacen quienes lo buscan: ve que lo siguen, pregunta, responde. Después, los que se han encontrado con Jesús, conducen hasta él a Pedro para que haga la misma experiencia personal que les marcó a ellos. Y también Jesús lo acoge «fijando en él la mirada».



M ¡Qué gran regalo para la vida encontrarse con Jesús! Ya sea que nos lo presenten, como hizo Juan Bautista: «Ahí tenéis al Cordero de Dios» o Andrés: «Hemos hallado al Mesías», lo importante es escuchar su voz y disponerse para el encuentro personal con él. Solo así podremos convertirnos en sus discípulos y convertirnos en mediadores para otros del encuentro transformador.

O Gracias por las personas que me ayudaron a conocer mejor a Jesús, a profundizar y madurar en la fe. Que no deje nunca, Señor, de buscarte y de hablar a otros de lo que tú has hecho por nosotros.